

Un marcador conversacional alemán y su traducción: posición y funciones de *also* en el diálogo ficticio

The Translation of a German Conversational Marker: Position and Functions of *Also* in Fictive Dialogue

Ferran Robles Sabater^a  0000-0002-1337-5501

^aUniversitat de València, España

RESUMEN

Este trabajo analiza el uso de *also* en los diálogos de la novela *Kleiner Mann – was nun?*, de Hans Fallada, y su traducción al español. Mediante la aplicación de criterios estructurales y funcionales, se explica el modo en que esta partícula aparece representada en la obra y cómo su empleo ayuda a generar la ilusión de autenticidad que define la oralidad ficticia, pues su habitual posición periférica y sus funciones —vinculadas a la interactividad, el mantenimiento de la coherencia discursiva y la estructuración de la conversación— contrastan con sus usos prototípicos en la escritura. Por otra parte, se muestra cómo la elección de un equivalente de traducción en un momento concreto del diálogo se puede explicar en gran medida en consideración de las distintas maneras en que *also* contribuye a la construcción del discurso.

Palabras clave: marcadores conversacionales, partículas discursivas, oralidad ficticia, oralidad concepcional, construcción textual, polifuncionalidad

ABSTRACT

This paper analyses the use of *also* in the dialogues of Hans Fallada's novel *Kleiner Mann – was nun?* and its Spanish translation. By considering the structural and functional features of this particle, it explains how *also* is represented in this work and how it helps to create the illusion of authenticity that defines fictive orality, since its usual peripheral position and its functions —related to interactivity, maintenance of discourse coherence, and conversation structuring— contrast with its prototypical use in written texts. On the other hand, the research carried out shows how the choice of a translation equivalent in a specific point of the dialogue can be largely explained on the grounds of the ways in which *also* contributes to text construction.

Keywords: conversational markers, discourse particles, fictive orality, conceptual orality, text construction, polyfunctionality

Información

Correspondencia:
Ferran Robles Sabater
ferran.robles@uv.es

Fechas:
Recibido: 15.01.2022
Revisado: 01.05.2022
Aceptado: 08.06.2022

Conflicto de intereses:
Ninguno.

Financiación:
Esta investigación se enmarca en el proyecto AICO/2019/123, financiado por la Generalitat Valenciana.

Cómo citar:

Robles Sabater, F. (2022). Un marcador conversacional alemán y su traducción: posición y funciones de *also* en el diálogo ficticio. *Sendebär*, 33, 104-124.
<https://doi.org/10.30827/sendebär.v33.23939>

1. Introducción

En 1985, Goetsch acuñó el término *oralidad fingida*¹ para referirse a los mecanismos con que los autores de ficción recrean miméticamente la inmediatez y la espontaneidad que son propias de los intercambios orales. Desde entonces, la reproducción del habla en el medio escrito ha sido un foco de interés permanente y ha generado trabajos en los que se han analizado fenómenos propios de la conversacionalidad en ámbitos tan diversos como la prensa, los medios audiovisuales, las redes sociales o la literatura de ficción (Robles, 2019: 102-103). Estos estudios dan cuenta de toda una serie de recursos idiomáticos que son seleccionados y empleados estratégicamente para generar una «ilusión de autenticidad» (Brumme, 2012: 13) y aportan indicios de cómo los hablantes entienden y reflexionan sobre sus usos lingüísticos.

En esta línea se inscribe el presente trabajo, que examina las funciones de la partícula² alemana *also* y su traducción en una selección de diálogos de ficción. Las partículas discursivas, como «signos lingüísticos facultativos que se emplean principal, o exclusivamente, en el habla [...] y que se definen por su relevancia para la organización textual y conversacional»³ (Auer y Günthner, 2005: 335), contribuyen a recrear en la escritura aspectos característicos de los intercambios orales espontáneos. En particular, esta indagación se centra en un elemento al que se han atribuido funciones muy diversas, que, además, pertenecen a distintos niveles de la construcción textual y pueden llegar a darse simultáneamente. Para el traductor, la recreación de los valores de *also* en fragmentos literarios conversacionales plantea un doble reto: no solo consiste en reproducir el significado y las funciones metadiscursivas de esta partícula, sino también en reconstruir el modo en que el autor ha intentado reflejar en sus diálogos las singulares condiciones en que se producen los intercambios orales espontáneos.

En este sentido, el presente trabajo se plantea dos objetivos: por una parte, pretende determinar cuáles de las características formales y funcionales más salientes de la partícula *also* se dan en las conversaciones de la obra analizada y desarrollan un papel transcendente en la recreación de propiedades distintivas de la interacción hablada no planificada (como la gestión de los turnos de habla, la preservación de la coherencia discursiva, la expresión de relaciones interpersonales o la delimitación del inicio o cierre del intercambio, etc.). Por otra parte, quiere mostrar qué soluciones de traducción se han propuesto para reproducir las distintas funciones de *also* y los efectos que se alcanzan mediante su utilización. Para ello, se examinarán las 194 ocurrencias de *also* en la novela *Kleiner Mann – was nun?* (1932/1994) de Hans Fallada y su versión española, traducida por Rosa Blanco (2012).

Nuestra exposición consta de cuatro partes. En § 2 se plantean los fundamentos teóricos del trabajo: se revisan brevemente las propiedades de las partículas discursivas alemanas y su contribución a la construcción del discurso dialogado, se muestran las diferencias entre la conversación auténtica y su recreación ficcional y se describen los valores de la partícula *also*. En § 3 se presentan los objetivos del estudio, la metodología empleada para el análisis de las muestras y las peculiaridades de los diálogos examinados. En § 4 se recogen los resultados obtenidos, que se refieren tanto a la caracterización del uso de *also* en el texto origen (§ 4.2) como a sus equivalentes de traducción en el texto meta (§§ 4.3., 4.4., 4.5.). En § 5 se resumen las conclusiones de la investigación.

2. Aspectos teóricos

2.1. Partículas conversacionales y construcción discursiva en alemán

En la Germanística, el término *partícula* empieza a emplearse con su valor actual a partir de finales de los años 1960. Mucho antes, los estudios sobre sintaxis del alemán ya habían señalado la existencia de palabras habitualmente incluidas entre los adverbios que, en significado y distribución, difieren de los miembros prototípicos de la categoría (Blühdorn, Foolen y Loureda, 2017: 9). De los intentos incipientes de plantear propuestas para el estudio sistemático y diferenciado de estas unidades surgió uno centrado en observar su repercusión en los procesos de construcción del discurso dialogado. Sus seguidores tomaron como fundamento la obra emblemática de Gülich (1970) sobre los marcadores de organización discursiva (*Gliederungssignale*) del francés. En sus trabajos analizaron y clasificaron palabras y construcciones típicas de la lengua oral que poseían la capacidad de expresar valores vinculados a la interactividad. Ello permitió incorporar a un análisis global de la comunicación elementos como los marcadores conversacionales, los adverbios oracionales y performativos y ciertos imperativos e interjecciones, que solían permanecer al margen de los estudios de lingüística formal. Con el tiempo, se reveló la necesidad de revisar la caracterización de otras unidades pertenecientes a las clases gramaticales clásicas que muestran un comportamiento peculiar en la lengua hablada coloquial (Robles, 2022).

Las partículas discursivas del alemán comparten una serie de rasgos: son unidades invariables con escaso contenido conceptual, que operan al margen de las relaciones sintáctico-semánticas propias del enunciado (Helbig y Buscha, 2001: 420; Thißen, 2013: 6). Más allá de esto, presentan numerosas diferencias. No forman una clase homogénea, lo que ha llevado a los lingüistas a clasificarlas de muy diversos modos siguiendo distintos criterios, principalmente de naturaleza gramatical y formal (Duden, 2009: 567; Thißen, 2013: 5-8). Las partículas conversacionales, a las que está dedicado este trabajo, se agrupan entre sí y se distinguen de los demás miembros de la categoría por su valor metadiscursivo y sus funciones ligadas a la organización y el desarrollo de los actos comunicativos dialógicos. En particular, desempeñan un papel fundamental en los niveles superiores de la construcción del discurso, pues mediante su empleo, los hablantes regulan sus intercambios, aseguran la coherencia de los contenidos comunicados, subrayan la relevancia de ciertos referentes y otorgan sentido contextual a las proposiciones emitidas, entre otras muchas acciones (*cf.* González, 2015: 150-151).

Sus funciones se pueden clasificar, siguiendo a López Serena y Borreguero (2010: 440-442), en tres ámbitos: a) el interaccional, que describe los movimientos conversacionales de los interlocutores en la comunicación oral; b) el metadiscursivo, que se refiere al proceso mismo de expresión de los contenidos que conforman el discurso y c) el cognitivo, que abarca todas las funciones que ponen de relieve los vínculos existentes entre los contenidos proposicionales e interoracionales, entre los contenidos explicitados y los conocimientos compartidos o presupuestos, y entre el contenido textual y la actitud del hablante.

En la recreación de la oralidad en el medio escrito, las partículas conversacionales desarrollan un papel fundamental como indicadores de variación en la oposición lengua hablada/lengua escrita⁴ (en los términos de Koch y Oesterreicher, 2011: 3-4), pues «aparecen con más frecuencia en los textos conceptualmente hablados que en los conceptualmente escritos,

y su presencia es mayor a medida que se incrementa el grado de informalidad y proximidad» (Schwitalla, 2012: 155; *cf.* Wirf, 2008: 161). Por una parte, muchas partículas son exclusivas de la oralidad o, cuanto menos, muestran un alto grado de especialización en esta variedad; por otra parte, existen diferencias notables que afectan tanto al inventario total de partículas y a su diversidad como a las distintas funciones que desempeñan en los discursos típicos de la inmediatez y la distancia comunicativa (López Serena y Borreguero, 2010: 423).

Por todo ello, son elementos reconocibles para los usuarios habituales de una lengua, que asocian su empleo a factores inherentes a formas de comunicación genuinamente habladas. En los estudios de traducción del alemán, diversos autores se han referido a la capacidad de las partículas de evocar situaciones dialogadas (Brumme, 2008; Wirf, 2008; González y Arias, 2017; Ravetto y Ballestracci, 2019). Sus trabajos coinciden en subrayar las dos funciones básicas de estas unidades en la oralidad ficticia: unas partículas tienen el cometido de «ordenar la información en la contribución, en este caso hablada», mientras que otras «desempeñan funciones más bien subjetivas y de carácter interpersonal, es decir que afectan a la relación de los interlocutores y a su interacción» (González, 2015: 151). En realidad, los valores metadiscursivos de las partículas van mucho más allá de estas dos macrofunciones y se refieren a aspectos tan diversos como la explicitación de la intención comunicativa del hablante y su actitud respecto a lo dicho, la gestión de los referentes y los tópicos textuales, la estructuración informativa del discurso o los problemas de formulación.

A la dificultad de aprehender el significado de una partícula, que no es de tipo primeramente conceptual, sino procedimental, se une su naturaleza polifuncional. González (2015: 149), que clasifica las partículas en textuales e interpersonales, subraya que su inclusión en uno de estos grupos no conlleva su exclusión del otro, «es decir, un marcador cuya función principal sea la de interacción, también puede servir para dar una cierta estructura a la conversación, como es el caso de los elementos que marcan el turno de palabra». Por ello, la traducción de las partículas exigirá una profunda reflexión previa en la que será tan importante determinar las distintas funciones que realiza una partícula en relación a los diferentes niveles de la construcción textual como su relación con las condiciones comunicativas en las que tiene lugar el acto de enunciación.

2.2. Conversación coloquial y oralidad ficticia

La conversación posee, según Briz y García-Ramón (2021: 261-262), cinco rasgos fundamentales, que son sus condiciones necesarias y constituyen un principio de tipología discursiva. Se trata de: a) una interlocución cara a cara, b) inmediata, c) con toma de turno no predeterminada, d) dinámica y e) cooperativa en relación con el tema de la conversación y la intervención del otro (*cf.* Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974: 700-701). Frente a otros acontecimientos comunicativos dialógicos, se caracteriza por tener un carácter más práctico y socializador que el meramente informativo y por poner de manifiesto rasgos vinculados a la relación que mantienen los interlocutores, al carácter no planificado de lo tratado y al anclaje contextual y situacional de los enunciados (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4143-4144; Narbona, 2000: 446). Cuando tales rasgos se acumulan en una interacción, dan lugar a una «conversación típica o prototípicamente coloquial», que puede verse favorecida por ciertas circunstancias o «situaciones comunicativas» (*cf.* Koch y Oesterreicher, 2011: 6-7), entre las

que se cuentan la relación de igualdad (funcional o social) entre los interlocutores, el vínculo vivencial de proximidad, el marco discursivo familiar y la temática no especializada.

En contraste, los diálogos que encontramos en las obras de ficción solo se ajustan en parte a lo que se considera una conversación prototípica. Ante todo, estos textos no pretenden reflejar con fidelidad el modo en que los hablantes organizan sus interacciones y construyen sus enunciados. Su forma revela, más bien, el intento del autor de generar en su lector la «ilusión de la lengua de la inmediatez» (Goetsch, 1985: 217), para lo que selecciona y despliega toda una serie de recursos que le permiten, por una parte, recrear en el medio escrito los rasgos característicos de la lengua hablada y, por otra, evocar situaciones y condiciones típicas de la comunicación oral inmediata (cf. Freunek, 2007: 28-30; Brumme, 2012: 29-30; Nicklaus y Rocco, 2018: 397). La oralidad de los textos escritos es, según la concepción de Goetsch, el resultado de una elección consciente y voluntaria que persigue un objetivo concreto, y representa «un rasgo del estilo y, a menudo, también de la estrategia de escritura que cada autor desarrolla de manera consciente» (Goetsch, 1985: 202; cf. Nicklaus y Rocco, 2018: 396). Se trata, pues, de un sistema creado intencionadamente y dotado de una organización interna, que no logra su objetivo mediante la mera acumulación de gran cantidad de rasgos miméticos en el texto, sino a través de que «el escritor, al planificar, comprimir, seleccionar y elaborar el material, aproveche las posibilidades que le ofrece el lenguaje de la distancia para que sobresalgan con más contundencia las características del lenguaje de la inmediatez comunicativa» (Brumme, 2012: 15; cf. González, 2015: 37).

En términos similares se expresaron ya hace varias décadas Koch y Oesterreicher, iniciadores de los estudios sobre la lengua hablada y sus distintas manifestaciones en los idiomas románicos. En un trabajo pionero, opusieron las nociones de *oralidad literaria* y *oralidad auténtica* y definieron la primera como el producto de una elaboración incompleta y la representación de «una inmediatez fabricada con la ayuda de marcas de proximidad diversas» (Koch y Oesterreicher, 1985: 24). Tales marcas abarcan, por una parte, las propias del habla coloquial, como las que sugieren una dicción rápida o una pronunciación relajada, así como también ciertos rasgos morfológicos y léxicos que evocan espontaneidad, familiaridad y expresividad. A ellas se unen, además, otras inherentes a las condiciones comunicativas propias de las interacciones orales coloquiales: para generar la sensación de que sus personajes se expresan como lo harían en un diálogo real y cotidiano, el autor deberá escoger los recursos que reflejen idóneamente las condiciones de una conversación auténtica, como son «el fuerte anclaje en la situación real de comunicación, la complejidad de la interacción entre los interlocutores y los implícitos que subyacen a cada acto de comunicación» (Brumme, 2012: 13), así como también la falta de planificación de los cambios de turno, la espontaneidad y la libertad temática. Entre los elementos que pueden ayudar a recrear estas condiciones de manera eficaz están las partículas y, en general, las unidades con significado procedimental que poseen funciones ligadas a operaciones metapragmáticas concretas de naturaleza conversacional.

2.3. Polisemia y polifuncionalidad en las partículas discursivas: *also*

Also suele ser descrito como un conector adverbial conclusivo o consecutivo (Zifonun *et al.*, 1997; Pasch *et al.*, 2003; Fiehler *et al.*, 2004; Breindl *et al.*, 2014), de acuerdo con su función fundamental en la lengua escrita. Junto a este valor, a priori prototípico, existen otros que

posee de forma exclusiva en el ámbito de la conversación coloquial. Aquí adquiere la capacidad de actuar fuera de los límites del enunciado y explicita relaciones distintas a la puramente conectiva, por lo que autores como Willkop (1988), Konerding (2004), Fernández-Villanueva (2007), Dittmar (2010) o Deppermann y Helmer (2013), se oponen su inclusión entre las palabras adverbiales y se refieren a él como *partícula* o *señal de organización discursiva*, *partícula del discurso* o *partícula conversacional*.

Dada la complejidad de describir el comportamiento de las partículas propias de la oralidad concepcional mediante las categorías gramaticales clásicas, Konerding (2004: 204-215) opta por diferenciar siete usos de *also* de acuerdo con los tipos de funciones que es capaz de realizar: como partícula conectiva consecutiva (en ocasiones, con matiz atenuador), partícula focal, marcador apositivo, marcador rectificativo, marca de hesitación, marcador reactivo y marcador del discurso. Cada uno de ellos es descrito según seis parámetros: posibilidad de ser focalizado, posición oracional, unidad textual a la que se vincula, unidades lingüísticas que enlaza, contenido semántico y anclaje al contexto. De este modo, Konerding intenta ordenar clases de funciones de muy diversa naturaleza, que en unos casos (aposición, rectificación, hesitación) pertenecen al ámbito de la formulación y los procesos de planificación textual, en otros, a la conexión lógico-argumentativa, en otros, a la estructura informativa y, finalmente, en otros, a la regulación de la conversación.

Cuando actúa como marcador conversacional, *also* muestra una distribución y unas funciones peculiares. Prosódicamente, puede ser tónico o átono y puede estar integrado en la unidad entonativa del enunciado o tener carácter parentético (Willkop, 1988; Konerding, 2004; Métrich y Faucher, 2009). Sintácticamente, posee una considerable variabilidad posicional, que suele atribuirse a su origen adverbial. Puede saturar o formar parte de los campos oracionales anterior y medio o bien situarse fuera de los límites oracionales (en el campo preanterior o *Vorvorfeld* o bien en la periferia derecha, cf. Dittmar, 2010; Alm, 2015), e incluso introducir estructuras elípticas no integradas en el enunciado (Pasch *et al.*, 2003: 551-553; Fernández-Villanueva, 2007: 97-100; Dittmar, 2012: 99-100).

En la estructura conversacional, *also* tiene (según Métrich y Faucher, 2009) cuatro posiciones características: a) formando una intervención completa, bien en solitario bien acompañado de unidades con valor procedimental (*dann, doch, gut, na, nun, schön*, etc.); b) al inicio del turno de habla (cf. Dittmar, 2010: 119), en especial, tras una toma de palabra; c) en el cuerpo del diálogo, donde *also* marca una interrupción o modificación de la dinámica discursiva, que se manifiesta como un cambio de tópico, el desarrollo de un subtópico o la introducción de una ilocución; y d) anunciando el cierre de una interacción.

Pese a que las diferentes funciones discursivas de *also* están bien documentadas y explicadas en las distintas fuentes, no existe un consenso sobre su ordenación y jerarquización. Destacan los intentos que, en este sentido, han realizado Willkop (1988), Fernández-Villanueva (2007) y Métrich y Faucher (2009)⁵. Willkop (1988: 136-137) atribuye a *also* cinco funciones básicas: regular los turnos de habla y la toma de palabra, introducir paráfrasis, resolver problemas de formulación, mantener la coherencia temática textual y apelar al receptor. Fernández-Villanueva (2007) asigna cinco macrofunciones a *also*, de las cuales tres pertenecen al ámbito de la conexión lógico-semántica (reformulador consecutivo, explicativo y contrastivo-adversativo) y dos al nivel pragmático-comunicativo (operador formulativo y marcador

interactivo). Finalmente, Métrich y Faucher (2009) realizan una descripción detallada de las funciones discursivas de *also*, que ilustran con ejemplos tomados de la narrativa de ficción. En su diccionario, la entrada de *also* está dividida en cuatro secciones, según si su significado y comportamiento discursivo se corresponden con las categorías de holofrase (*Satzäquivalent*), conector consecutivo, estructurador conversacional (*Gliederungspartikel*) o adverbio modal.

3. Objetivos, corpus y metodología

Este trabajo tiene dos principales objetivos. En primer lugar, se pretende determinar cuáles de los rasgos formales y funcionales que se han atribuido a *also* están presentes y cumplen un papel relevante en la construcción de los diálogos de una obra literaria de ficción. En segundo lugar, se desea analizar cómo este marcador conversacional se ha trasvasado a la versión española de la obra y en qué medida los equivalentes de traducción propuestos logran reproducir, por una parte, los valores metadiscursivos expresados por *also* en el texto meta y, por otra, su capacidad evocadora de autenticidad.

Para alcanzar estos propósitos, se han analizado las 194 muestras de *also* extraídas de los diálogos de la novela *Kleiner Mann – was nun?* (1932/1994), de Hans Fallada, una obra que relata las peripecias de un joven matrimonio en el Berlín de entreguerras. Como representante de la corriente neorrealista de la *Neue Sachlichkeit*, Fallada retrata de manera fiel y despiadada la sociedad de su época, a lo que contribuye tanto su fluido estilo narrativo como la autenticidad de sus diálogos (González, 2015: 27), que ponen de manifiesto el desarrollo de técnicas sofisticadas en la construcción conversacional. Ello justifica la elección de esta novela como fuente del material que se examina.

La investigación se llevó a cabo en dos fases. La primera se dedicó a la recopilación de las muestras y su análisis. Se consideraron únicamente los ejemplos de *also* obtenidos de los fragmentos dialogados de la novela, dejando de lado las partes narrativas y descriptivas. El trabajo se desarrolló en cinco etapas:

a) Análisis formal de los enunciados que contenían *also*. Se tomó en consideración la estructura sintáctica y la modalidad oracional, el tiempo y modo verbal, la presencia de unidades extraoracionales y con valor procedimental, los signos de puntuación que pudieran señalar expresividad, actitud, pausas de formulación, etc.

b) Fijación de la posición de *also* dentro del enunciado (PE). Se observaron todos los entornos sintácticos en los que *also* ha sido descrito en la bibliografía de referencia (§ 2.3.): inicio de enunciado con verbo elíptico (PEX), posición oracional inicial parentética, sin integración gramatical ni entonativa (PE0), posición oracional inicial no parentética, con integración entonativa, pero no gramatical (PE1), campo oracional anterior, con integración gramatical y entonativa (PE2), campo oracional medio (PE3), posición parentética en el campo medio o posterior del enunciado (PE4).

c) Fijación de la posición conversacional de *also* dentro del diálogo, con especial atención a la configuración interna de los turnos y los cambios de turno. El análisis mostró que, fundamentalmente, este marcador aparece en tres lugares: el acto inicial del turno (PT1), en uno de sus actos intermedios (PT2) o en su acto final, como cierre o precierre del turno (PT3).

d) Identificación de los valores metadiscursivos de *also* y elaboración de una clasificación propia de sus funciones. Se partió de los repertorios de funciones propuestos por Koneiding (2004), Fernández-Villanueva (2007) y Métrich y Faucher (2009), que se agruparon según su vinculación a cinco niveles básicos de la construcción del discurso: la organización de la conversación (OC), la estructuración de la información (EI), la marcación de actos ilocutivos (AI), la marcación del metadiscurso interpersonal (MM) y la conexión textual (CT).

e) Anotación manual de las apariciones de *also* mediante etiquetas (posición sintáctica y conversacional, función discursiva, modalidad oracional y rasgos formales), agrupación de las muestras y análisis de la relación entre posición y función del marcador.

En la segunda fase de la investigación, se examinaron los equivalentes de traducción presentes en el texto meta y su recurrencia en determinadas posiciones y funciones. Para ello, se hizo un análisis cuantitativo, que permitió fijar el número de ocurrencias de cada equivalente en las seis posiciones oracionales y las cuatro discursivas identificadas durante la primera fase del estudio (§ 4.3.), así como también de sus distintas funciones en relación con los cinco ámbitos de actuación mencionados: la organización de la conversación, la estructuración de la información, la introducción de actos ilocutivos, la marcación metadiscursiva y la conexión textual (§ 4.4.). Finalmente, se observaron los patrones de comportamiento por parte del traductor en la elección de una solución de traducción para *also*. Las siguientes páginas resumen los resultados más relevantes.

4. Resultados

4.1. Equivalentes de traducción de *also* en *Kleiner Mann – was nun?*

Also aparece en 194 ocasiones en los diálogos del texto origen. Para 166, el texto meta propone un equivalente de traducción, mientras que lo omite en las 28 restantes. En total, se han recogido 38 diferentes traducciones de esta partícula, si bien la mayoría de las soluciones propuestas solo se da una o dos veces. Únicamente superan las cinco ocurrencias: *bueno* (40), *así que* (29), *entonces* (25), *pues* (16), *(muy) bien / está bien* (10), *de acuerdo* (9) y *en fin* (9).

Llama la atención la diversidad categorial y funcional de estos elementos. Entre ellos encontramos un gran número de marcadores discursivos, que pertenecen a muy distintas clases⁶: por una parte, a los conectores discursivos consecutivos (*así pues, en consecuencia, entonces, pues*), conclusivos (*en conclusión, en ese caso, entonces*), reformulativos (*o sea*), ejemplificativos (*por ejemplo*), interactivos (*(muy) bien, mira*) y ordenadores tanto de continuación (*a ver, bien, entonces, pues*) como de cierre (*bueno, en fin, está bien*); por otra parte, a los operadores modales (*anda, bien, bueno, claro, de acuerdo, vale, ya lo ves*), argumentativos (*francamente, vaya*), informativos (*ya sabes*) y enunciativos (*vamos*). Otros equivalentes de traducción presentes en el texto meta, aunque en mucho menor número, son las conjunciones y locuciones conjuntivas consecutivas (*así que, de modo que, y*) y el adverbio temporal *ahora*, así como diversas interjecciones (*acabáramos, ajajá, caramba, ¿eh?*) y palabras y fórmulas con valores metadiscursivos, que en unas ocasiones tienen carácter interpersonal (*ahí lo tiene(s), estupendo, perfecto, presta atención, qué te decía*) y en otras aluden a la estructura del acto comunicativo, indicando el precierre (*decidido, ya está*).

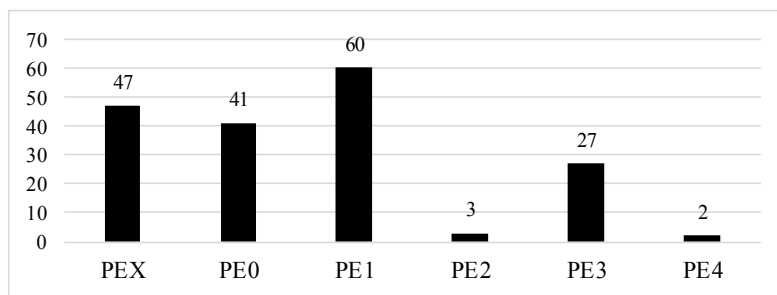
Debe apuntarse que, algunas veces, la traducción de *also* requiere la combinación de dos de estas unidades. Los marcadores discursivos que muestran mayor capacidad de asociación son *bueno*, *entonces* y *pues*.

4.2. Caracterización posicional y funcional de *also* en el texto origen

Como se ha apuntado (§ 2.3.), *also* es una partícula de difícil clasificación, que se suele incluir entre los nexos adverbiales conclusivos o consecutivos. Con todo, los intentos de explicar su funcionamiento mediante su equiparación con las clases más diversas (conectores, marcadores discursivos, partículas modales, organizadores conversacionales o partícula reactivas) son un indicio de su variedad subyacente (Fernández-Villanueva, 2007: 97). Dejando de lado los rasgos prosódicos de *also*, que no son pertinentes para la investigación de su uso en la oralidad ficticia, el comportamiento de esta partícula se define a partir de sus propiedades distribucionales y funcionales. Al hablar de distribución, nos referimos aquí a las distintas posiciones que *also* puede ocupar tanto dentro de la oración (ámbito sintáctico) como de los turnos que forman un diálogo (ámbito discursivo). En cuanto a sus funciones, las entendemos como los diversos tipos de información procedimental que *also* expresa en relación a los diferentes niveles de construcción del diálogo (organización de los turnos, mantenimiento de la coherencia, gestión de los tópicos discursivos, conexión textual, etc.).

A nivel sintáctico, *also* destaca por su considerable variabilidad posicional. Puede saturar o integrarse en los campos oracionales anterior y medio o bien situarse fuera de los límites de la oración, e incluso introducir estructuras elípticas sintácticamente no integradas (Pasch *et al.*, 2003: 551-553; Fernández-Villanueva, 2007: 97-100; Dittmar, 2012: 99-100). En los diálogos analizados, *also* aparece en seis posiciones diferentes⁷, con la siguiente distribución:

Figura 1. Posición de *also* en el enunciado



Al contrario de lo que sucede en la lengua escrita (Pasch *et al.*, 2003: 552), el empleo de *also* como miembro integrado (gramatical y entonativamente) en el enunciado (PE2 y PE3) apenas representa el 16,67 % de las muestras analizadas. En cambio, es mucho más habitual su aparición en la periferia izquierda (PEX, PE0 y PE1), que alberga el 82,22 % del total. Por último, el *also* conector parentético es muy escaso (1,11 %).

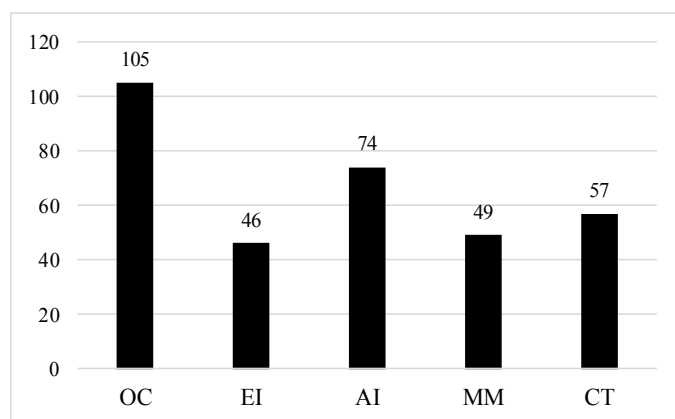
En cuanto a la posición de *also* dentro de los turnos que conforman el diálogo, se han fijado sus tres emplazamientos más significativos: en el acto inicial del turno (124 ocurrencias), en un acto intermedio (54), en el acto final (9) o formando una holofrase que equivale a un turno completo (2). Comparando estos datos con los anteriores sobre la posición oracional de *also*, vemos que el entorno más habitual de esta partícula en los diálogos examinados es la periferia izquierda de los enunciados que forman los actos iniciales de los turnos. Allí aparece como

primera unidad del enunciado o inmediatamente después de otro elemento con valor procedimental en 103 de las 194 muestras (53,1 %).

En cuanto a las funciones de *also*, su clasificación resulta compleja debido a su capacidad de incidir en diferentes niveles de la construcción textual (cf. § 2.3.). En consideración de la bibliografía de referencia y de las operaciones metadiscursivas que *also* expresa en los diálogos examinados, se ha propuesto una taxonomía propia, que agrupa sus funciones en los cinco niveles arriba mencionados: la organización de la conversación (OC), la estructuración de la información (EI), la introducción de actos ilocutivos (AI), la marcación del metadiscurso interpersonal (MM) y la conexión textual (CT). Dentro de cada uno de estos grupos encontramos operaciones muy diversas, que, por razones prácticas, se presentarán desglosadas en § 4.4.

Cada uno de estos niveles (o macrofunciones) se halla representado en diferente medida en el texto origen⁸. En el 54,12 % de las 194 ocurrencias examinadas, *also* actúa como partícula que regula el diálogo. En el 38,14 % es un marcador ilocutivo, que introduce actos exhortativos y exclamativos. La función conectiva, que suele considerarse la prototípica y más habitual en la lengua escrita, se encuentra en el 29,38 %. Levemente por debajo encontramos el *also* marcador de interactividad (25,26 %) y el estructurador de la información (23,71 %).

Figura 2. Funciones metadiscursivas de *also* en el texto origen



4.3. Caracterización posicional de los equivalentes de *also*

Para determinar si la posición de *also* en los diálogos del texto origen ha podido tener repercusión en la elección de una solución de traducción, examinaremos los siete que presentan un mayor número de ocurrencias. En primer lugar, observamos su posición en la estructura sintáctica oracional.

Tabla 1. Equivalentes de traducción de *also* según su posición en el enunciado (PE)

	PEX	PE0	PE1	PE2	PE3	PE4
<i>bueno</i>	7	14	16	—	—	—
<i>así que</i>	7	1	7	3	11	2
<i>entonces</i>	8	2	10	—	4	—
<i>pues</i>	5	2	6	—	2	—
<i>bien/está bien</i>	3	2	4	—	—	—
<i>de acuerdo</i>	5	2	1	—	—	—
<i>en fin</i>	4	4	1	—	—	—

Así que es el único capaz de reemplazar a *also* en cualquier lugar de la oración. Sus ocurrencias se reparten casi por igual entre la periferia izquierda y las posiciones integradas gramaticalmente. El campo oracional medio (PE2), que se suele vincular al empleo de *also* como conector adverbial consecutivo (Pasch *et al.*, 2003: 552; Métrich y Faucher, 2009: 73-74) es su lugar privilegiado.

De los demás equivalentes de traducción, solo *entonces* y *pues* pueden darse también en el campo oracional medio (PE3). El resto únicamente se da en las tres posiciones de la periferia izquierda (PEX, PE0, PE1).

En esta periferia, el predominio de unos equivalentes de traducción sobre otros varía según su emplazamiento relativo: cuando *also* encabeza oraciones con verbo elíptico (PEX), existe una mayor variabilidad; sin embargo, *bueno* es claramente más frecuente en posición parentética al inicio del enunciado (PE0). En posición integrada entonativamente, en el campo preanterior o *Vorvorfeld* (PE1), se observa una preferencia por *bueno* y *entonces*, aunque con una presencia relevante de otras opciones, y un uso escaso de *en fin* y *de acuerdo*.

Si observamos el lugar que *also* ocupa dentro de los turnos de habla, obtenemos datos igualmente significativos.

Tabla 2. Equivalentes de traducción de *also* según su posición en el turno (PT)

	PT1	PT2	PT3
<i>bueno</i>	34	4	1
<i>así que</i>	9	17	2
<i>entonces</i>	18	7	—
<i>pues</i>	11	1	2
<i>bien/está bien</i>	7	3	—
<i>de acuerdo</i>	9	—	—
<i>en fin</i>	2	4	3

Cualquiera de estos equivalentes puede sustituir a *also* cuando se sitúa en el acto inicial de un turno; además, muchos de ellos encuentran aquí su emplazamiento preferente. En particular, el uso de *bueno*, *pues* y *de acuerdo* parece estar fuertemente ligado al comienzo de la intervención. Cuando *also* se integra en un acto intermedio del turno, *bueno* deja de ser la opción preferida y se ve superado por *así que* y *entonces*. La posición intermedia es más habitual que la inicial en *así que* y *en fin* y, proporcionalmente, el empleo de *en fin* es significativo cuando *also* anuncia el cierre o precierre del acto.

4.4. Caracterización funcional de los equivalentes de *also*

De acuerdo con lo apuntado (§ 3.), las funciones de *also* en la conversación se vinculan a cinco diferentes niveles de la construcción textual. Dado que se trata de operaciones discursivas diversas, es necesario examinarlas individualmente para determinar cuáles aparecen con más frecuencia en el texto origen y qué equivalentes de traducción predominan en su trasvase al texto meta.

4.4.1. Organización de la conversación

Also puede señalar distintos momentos en el transcurso de una conversación. Mediante su empleo, un hablante puede manifestar su voluntad de iniciar un diálogo o abrir una nueva secuencia dentro de un diálogo en desarrollo y también puede anticipar su finalización. En el nivel del turno de habla, puede anunciar el inicio o el cierre del turno, así como también el deseo del emisor de mantener el uso de la palabra.

Tabla 3. Equivalentes de traducción de *also* como organizador de la conversación

Función	Ocurrencias	Traducción
Inicio de diálogo o de secuencia	13	<i>bueno</i> (3), <i>así que</i> (2), <i>pues</i> (2), <i>entonces</i> (1), <i>francamente</i> (1), etc.
Fin de diálogo o de secuencia	15	<i>en fin</i> (3), <i>pues</i> (2), <i>bueno</i> (2), <i>bien</i> (1), <i>entonces</i> (1), etc.
Inicio del turno de habla	71	<i>bueno</i> (22), <i>entonces</i> (12), <i>pues</i> (7), <i>de acuerdo</i> (6), <i>así que</i> (4), <i>bien</i> (3), <i>en fin</i> (2), <i>vaya</i> (2), etc.
Mantenimiento del turno de habla	3	<i>bueno</i> (2), <i>bien</i> (1)
Fin del turno de habla	2	<i>bien</i> (1), <i>perfecto</i> (1)

En el texto meta, *bueno* y *bien* son los equivalentes de *also* que muestran mayor versatilidad: el primero lo sustituye en todas estas funciones, excepto en el cierre de diálogo; el segundo únicamente no actúa como señal de inicio de diálogo. El inicio de turno es la función más habitual de *also* y también la que muestra mayor variación de sus equivalentes de traducción, que en muchos casos no expresan ninguna otra relacionada con la organización dialógica.

Cuando regula la conversación, *also* suele ocupar la periferia izquierda de la oración (PEX, PE0, PE1) y encabeza el acto inicial del turno de habla. Esto únicamente varía cuando señala el cierre o precierre de un diálogo, en cuyo caso su posición sintáctica oscila entre el inicio de enunciados con verbo elíptico (PEX) y el campo medio (PE3). El cierre de diálogo ofrece un dato interesante en cuanto a la traducción de *also*: cuando la partícula realiza esta función desde el acto inicial de un turno, no se observa una preferencia por un equivalente de traducción concreto; sin embargo, cuando lo hace desde el acto final, solo ocupan su lugar *en fin* y *pues*.

- 1) «Ich verstehe es nicht.»
«Und ich auch nicht. *Also*, gute Nacht, Lämmchen.» (Fallada, 1994: 169)
 - a) –Pues no lo entiendo
–Ni yo tampoco. *En fin*, buenas noches, Corderita. (Fallada, 2012: 181)
- 2) «Dann ist nur noch die Kleinigkeit für Gas und Licht. Das rechnen wir dann bei Gelegenheit ab. *Also* gut... ich danke auch... Gute Nacht...» (Fallada, 1994: 178)
 - a) –Después ya sólo quedará una minucia para gas y luz. Lo calcularemos en el momento oportuno. Bueno..., *pues* muchas gracias... buenas noches... (Fallada, 2012: 190)

4.4.2. Estructuración de la información

En los intercambios dialogados, *also* cumple un papel fundamental en el despliegue del contenido proposicional y la preservación de la coherencia discursiva (Willkop, 1988: 136).

En el texto origen, ello da lugar en dos tipos de operaciones: por una parte, *also* colabora en la gestión de los tópicos y los referentes textuales, pudiendo señalar la introducción de un nuevo tópico o referente o bien su reactivación (a menudo, tras una digresión o un cambio de turno). Por otra parte, con *also*, el hablante anuncia la aportación de un contenido al que se concede una especial relevancia informativa y que, por lo tanto, resulta fundamental para la prosecución de la argumentación.

Tabla 4. Equivalentes de traducción de *also* como estructurador de la información

Función	Ocurrencias	Traducción
Introducción de tópicos y subtópicos discursivos	7	<i>bueno</i> (2), <i>así que</i> (1), <i>bien</i> (1), <i>entonces</i> (1), <i>pues</i> (1)
Recuperación de tópicos y referentes textuales previos	32	<i>así que</i> (10), <i>entonces</i> (8), <i>bueno</i> (4), <i>pues</i> (3)
Relevancia informativa	7	<i>bueno</i> (3), <i>a ver</i> (1), <i>así que</i> (1), <i>está bien</i> (1)

Also actúa como estructurador de la información casi exclusivamente desde el acto inicial del turno. Dentro de este, siempre ocupa la periferia izquierda del enunciado (PEX, PE0, PE1) cuando *also* introduce nuevos tópicos o dota de relieve informativo al discurso que precede. Solo se observa una alternancia de esta posición con el campo oracional medio cuando *also* recupera tópicos y referentes presentes en el discurso previo.

En lo que respecta a su traducción, el texto meta no muestra preferencia por un equivalente concreto cuando la partícula anuncia la presentación de un nuevo tópico. Algunas veces, el contenido introducido por *also* es caracterizado como la continuación, la consecuencia o el resultado lógico de la intervención inmediatamente previa de su interlocutor; en tal caso, se opta por un conector directamente ligado a estos valores.

3) «Da kommt der Karl», ruft Lämmchen, denn draußen klappte eine Tür.
«*Also* her mit dem Essen, Frau», sagt Mörschel. (Fallada, 1994: 23)

a) –Ahí viene Karl –exclama Corderita, porque fuera acaba de abrirse una puerta.
–*Entonces*, venga esa cena, mujer –dice Mörschel. (Fallada, 2012: 24)

La reactivación de un tópico o referente muestra el modo en que *also* puede señalar operaciones retrospectivas que fuerzan al interlocutor a buscar en el diálogo previo un contenido que resulte relevante en el contexto dinámico del discurso. El emplazamiento de este *also* en el acto inicial del turno favorece su traducción mediante *bueno*, *pues*, *así que* y *entonces*; cuando se sitúa en un acto intermedio, es mayoritario el recurso a *entonces* y *así que*.

En contraste con esto, cuando *also* actúa como marcador de relevancia informativa, posee un carácter prospectivo: proyecta una serie de instrucciones sobre el discurso en ciernes que ayudan al receptor a entender su pertinencia para la interpretación de la argumentación en desarrollo. Su equivalente más habitual es *bueno*, que puede aparecer acompañado de otros marcadores interactivos, que reproducen el valor de *also* seguido de exhortaciones del tipo *hör zu* y *paß auf*.

4) «Aber, Jungchen, wo wir ihn doch nie tragen!»
«*Also*, paß auf: jetzt leg ihn mal in die Krippe und du wirst sehen, er schreit!» (Fallada, 1994: 306)

- a) –¡Pero, chico, si nunca lo cogemos en brazos!
 –*Bueno*, presta atención: acuéstalo en la cuna y ya verás cómo se pone a gritar. (Fallada, 2012: 324)

4.4.3. Marcación de ilocución

El valor prospectivo de *also* también se manifiesta en la capacidad de señalar cambios de modalidad discursiva, lo que suele coincidir en el texto origen con la introducción de actos ilocutivos muy concretos. No se trata de una función marginal de esta partícula, pues se da en el 38,14 % de las muestras analizadas (§ 4.2., figura 2). De los 74 ejemplos recogidos, 58 corresponden a actos directivos (5), en los que *also* a menudo atenúa la fuerza impositiva de la exhortación, y 16 son expresivos y poseen los rasgos característicos de la modalidad exclamativa (6).

- 5) «Wovon soll er krank sein?», fragt Pinneberg. Aber dies ist immerhin ein neuer Gesichtspunkt, und so sagt er nachgrollend: «*Also* mach schon Licht. Du hältst es ja doch nicht aus.» (Fallada, 1994: 305)
- a) –¿De qué va a estar enfermo? –pregunta su marido. Pero éste es un nuevo punto de vista, y añade, enfurruñado–: *Anda*, enciende la luz. Ya no aguantas más. (Fallada, 2012: 323)
- 6) «*Also* wenn du mich jetzt veralberst, Lämmchen!» (Fallada, 1994: 56)
- a) –*Bueno*, Corderita, eres tú la que va a burlarse de mí! (Fallada, 2012: 59)

Este *also* suele encabezar el acto inicial del turno. En su traducción destacan las 15 ocurrencias de *bueno*, las 10 de *entonces*, las 9 de *pues* y las 6 de *en fin*.

4.4.4. Marcación metadiscursiva

Como marcador metadiscursivo interpersonal, *also* puede ser empleado por el emisor para caracterizar una información como evidente (7), expresar su conformidad con algo dicho por su interlocutor (8) o solicitar la adhesión de este (9).

- 7) «Was ist das? Junge oder Mädel?»
 «Ein Junge», sagt Lämmchen. «Horst.»
 «*Also* doch!», sagt Frau Marie Pinneberg. «Ich habe es mir gleich gedacht. Er sieht genau so wenig intelligent aus wie sein Vater.» (Fallada, 1994: 319)
- a) –¿Qué es? ¿Niño o niña?
 –Niño –contesta Corderita–. Horst.
 –*Claro!* –exclama la señora Mia Pinneberg–. Lo pensé al momento. Parece tan poco inteligente como su padre. (Fallada, 2012: 338)
- 8) «Und keinen Kuß jetzt?»
 «Es geht wirklich nicht, es wird gleich weiter getratscht. Tapfer. Tapfer!»
 «*Also* gut, Lämmchen», sagt er. «Nimm du es auch nicht so schwer. Irgendwie wird es ja werden.» (Fallada, 1994: 14-15)
- a) –¿Y ahora ni un beso?
 –Imposible, en serio, lo chismorrearán todo en seguida. *Ánimo. ¡Ánimo!*
 –De acuerdo, Corderita –le contesta–. Y tú tampoco te preocupes. Todo se arreglará de un modo u otro. (Fallada, 2012: 15)

- 9) «Alle drei läßt er uns sicher nicht gehen», drängt Pinneberg.
 «Da hat Pinneberg recht», bestätigt Lauterbach. «Das tut er jetzt nicht. Ich geb mein Ehrenwort.»
 «Ich auch», sagt Pinneberg. «Und du, Schulz?»
 «Meinetwegen, ich mach mit.»
 «Also es ist fest?» (Fallada, 1994: 85)
- a) –Seguro que no nos deja marchar a los tres –apremia Pinneberg.
 –Pinnebert tiene razón –confirma Lauterbach–. Eso no lo hará ahora. Yo empeño mi palabra de honor.
 –Yo también –dice Pinneberg–. ¿Y tú, Schulz?
 –De acuerdo. Estoy con vosotros.
 –Entonces, ¿de acuerdo? (Fallada, 2012: 90)

Also expresa estas tres funciones casi de manera exclusiva en el acto inicial del turno. En las dos primeras, su lugar habitual es la periferia oracional izquierda, mientras que la solicitud de confirmación se expresa con más frecuencia desde campo medio. En esta función, *also* a menudo introduce un contenido que es presentado como la consecuencia o resultado lógico a que conduce la argumentación desarrollada por el emisor en el discurso inmediatamente previo.

- 10) «Einen Augenblick, junge Frau, ich gehe raus. Sie sind Ehe und wir sind Ehe. Nicht standesamtlich, aber sonst ganz reell mit allem Krach... Warum sollen wir uns *also* nicht helfen?» (Fallada, 1994: 177)
- a) –Un momento, joven señora, me iré. Ustedes son un matrimonio y nosotros también. No legal, pero por lo demás completamente real, con todas sus broncas... *Así que* ¿por qué no podemos ayudarnos? (Fallada, 2012: 189)

Tabla 5. Equivalentes de traducción de *also* como marcador metadiscursivo

Función	Ocurrencias	Traducción
Marca de evidencia	13	<i>ahí lo tiene(s)</i> (2), <i>bueno</i> (2), <i>vaya</i> (2)
Expresión de conformidad	26	<i>de acuerdo</i> (8), <i>bueno</i> (7), <i>entonces</i> (4), <i>pues</i> (2), <i>vale</i> (2)
Solicitud de adhesión	10	<i>así que</i> (4), <i>entonces</i> (3)

4.4.5. Conexión textual

Si bien la conexión no es la función principal de *also* en estos diálogos, no ocupa un lugar marginal (§ 4.2.). En la mayoría de los casos, tiene valor consecutivo (11), si bien se han documentado ejemplos de su empleo como nexos causal (12) y reformulador (13).

- 11) «Hat *also* seine Angst untergekrigt.» (Fallada, 1994: 291)
- a) –*Así que* ha vencido su miedo. (Fallada, 2012: 307)
- 12) «Geben Sie her. Der Murkel ist erst ein gutes Vierteljahr alt. Der sieht noch nichts, der hört noch nichts, der spielt noch mit nichts...»
 «Warum Sie mir das erzählen...»
 «Wenn Sie *also* auf die Idee kommen sollten, noch in einen Spielzeugladen zu laufen und meinem Sohn einen Teddy zu kaufen oder eine Puffbahn, dann finden Sie mich nachher nicht mehr vor der Tür!» (Fallada, 1994: 285)

- a) –Démelo, el bebé no tiene más de tres meses. Todavía no ve, ni oye, ni juega con nada...
 –¿Por qué me cuenta eso?
 –*Porque* si se le ocurre la idea de entrar en alguna juguetería y comprar a mi hijo un osito de peluche o un trenecito, no me encontrará a la puerta cuando salga. (Fallada, 2012: 301-302)

13) Es klopft draußen. «Pinneberg!» ruft eine Stimme. «Kommst du mit, Pinneberg?»
 [...] «Ich...», ruft Pinneberg durch die Tür, «...ich möchte...»
 «Also nein.»
 «Versteh schon, Krymna, ich würde, aber meine Frau... Du weißt doch. Frauen...»
 «Also nein!» brüllt Krymna draußen. «Denn nicht! Gehen wir eben alleine!» (Fallada, 1994: 334)

- a) –¡Pinneberg! –grita una voz–. ¿Nos acompañas, Pinneberg?
 [...] –Yo... –dice Pinneberg a través de la puerta–, me gustaría...
 –*O sea*, no.
 –Compréndelo Krymna, iría, pero mi mujer... Ya sabes que las mujeres...
 –¡*O sea*, que no! –vocifera Krymna en el exterior–. Pues entonces ¡iremos solos! (Fallada, 2012: 354)

Tabla 6. Equivalentes de traducción de *also* como conector textual

Función	Ocurrencias	Traducción
Conexión consecutiva	52	<i>así que</i> (17), <i>entonces</i> (8), <i>bueno</i> (5), <i>pues</i> (5)
Conexión causal	3	<i>así que</i> (1), <i>en fin</i> (1), <i>porque</i> (1)
Conexión reformulativa	2	<i>en fin</i> (1), <i>o sea</i> (1)

La conexión consecutiva se ha documentado en todas las posiciones que *also* puede ocupar en la oración, si bien es considerablemente más habitual en el campo preanterior o *Vorvorfeld* (PE1) y en el medio (PE3) que en las demás. Dentro de los turnos de habla, el *also* conector aparece de forma casi exclusiva en el acto inicial. Sus principales equivalentes de traducción son los conectores *así que* y *entonces*, también consecutivos.

4.5. Unidades, posiciones y funciones en la traducción de *also*

En las páginas anteriores, se ha considerado en términos generales cómo la posición (sintáctica y conversacional) y las funciones de *also* pueden favorecer la elección de un equivalente de traducción. A partir de los datos reunidos, también es posible caracterizar los cuatro con más ocurrencias en el texto meta: *bueno*, *así que*, *entonces* y *pues*.

4.5.1. Bueno

A nivel oracional, *bueno* solo actúa como equivalente de *also* en las posiciones de la periferia izquierda, tendiendo a ocupar su lugar inicial (PE1 y PE0). Esto mismo sucede en los turnos de habla, cuyo acto inicial suele encabezar. Desde esta posición realiza dos funciones principales: señala el inicio de un turno de habla e introduce actos ilocutivos directivos y expresivos.

También aparece unas pocas veces como señal del inicio de un diálogo o de una secuencia de diálogo y, en menor medida, expresa la conformidad del emisor con algo expresado por su interlocutor.

4.5.2. Así que

De todos los equivalentes de traducción empleados, *así que* es el que mejor refleja la variabilidad posicional de *also* (tanto dentro de la oración como del diálogo), pues es capaz de ocupar todas las posiciones identificadas en este trabajo. Es la solución preferida cuando *also* ocupa el campo oracional medio (PE3) y una de las más habituales cuando introduce enunciados con verbo elíptico (PEX). Dentro de los turnos de habla, su lugar más habitual es en los actos intermedios, aunque su presencia también es relevante en los actos iniciales.

Se trata del equivalente de traducción que mejor se corresponde con el valor primigenio de *also* como conector textual consecutivo y esta es su función más habitual en el texto.

En el ámbito informativo, sustituye habitualmente al *also* que explicita la voluntad del emisor de recuperar un tópico discursivo o aludir a un referente textual previo. Finalmente, como marcador metadiscursivo, suele señalar la búsqueda de adhesión del receptor por parte del emisor.

4.5.3. Entonces

Tiende a sustituir al *also* que ocupa el campo preanterior (PE1) del enunciado y, en menor medida, el medio (PE3). En el turno de habla, su posición característica es al comienzo del acto inicial, aunque también es significativo su uso en los actos intermedios. A diferencia de *bueno* y *así que*, nunca anticipa el cierre del acto.

Entonces suele señalar el inicio del turno y, como *así que*, es especialmente útil cuando se desea evocar y reintroducir tópicos discursivos o referentes previos. Como *bueno*, puede introducir actos directivos, aunque añade un matiz por el que la exhortación adquiere valor argumentativo y se plantea como la consecuencia o el resultado lógico de algo previamente afirmado por un interlocutor (cf. Weinrich, 1993: 839). Finalmente, es sustituto de *also* cuando actúa como marcador metadiscursivo interpersonal, tanto para expresar la conformidad del emisor con algo como para que este busque la aquiescencia de su interlocutor.

En el texto meta, *entonces* destaca por su gran versatilidad. Ello lo convierte en especialmente apto para reproducir la multifuncionalidad de *also*, cuando este desarrolla funciones simultáneas de distintos niveles del discurso.

4.5.4. Pues

Sintácticamente, *pues* es equivalente del *also* que ocupa el campo preanterior de la oración (PE1) y, en menor medida, el medio (PE3). En el turno de habla, su empleo está claramente vinculado al acto inicial, si bien aquí se han identificado dos ejemplos de su presencia en actos finales, anunciando el cierre o precierre del acto y del diálogo. Ello lo asemeja a la traducción con *bueno* y lo distingue de *así que* y *entonces*.

Más de la mitad de sus ocurrencias están ligadas a la introducción de actos ilocutivos directivos. Además, algunos de ellos son presentados como la consecuencia de algo previamente

dicho por el emisor o su interlocutor. Junto a *así que* y *entonces*, es una de las opciones preferidas para la traducción del *also* conector adverbial consecutivo.

5. Conclusiones

Este trabajo ha tratado de explicar cómo los rasgos distintivos de la partícula *also* se ponen de manifiesto en los diálogos de una obra narrativa de ficción y de qué modo pueden propiciar la elección de un determinado equivalente de traducción, con el que no solo sea posible reproducir el significado y las funciones de la partícula, sino también su capacidad de evocar momentos y acciones propias de un intercambio oral auténtico. Se ha mostrado que, en los diálogos analizados, *also* posee un comportamiento peculiar, que difiere en gran medida del que le atribuyen las gramáticas contemporáneas, centradas en la descripción de su posición y sus funciones más características en la lengua escrita.

Al contrario que otros estudios previos, que basan su explicación de la variabilidad funcional de *also* en cuestiones gramaticales, aquí se ha optado por identificar y razonar su papel en el discurso sobre principios de organización conversacional y de incidencia en los diversos niveles de la construcción textual. A partir de los datos obtenidos, ha sido posible elaborar una clasificación propia de los cinco ámbitos en los que *also* es capaz de operar y de las funciones discursivas que desarrolla en cada uno de ellos. Para cada una, se han logrado identificar los emplazamientos más típicos de la partícula, tanto a nivel oracional como conversacional. En este sentido, conviene puntualizar que el análisis realizado no ha dejado de lado la consideración del perfil sintáctico de *also*, dado el innegable vínculo que existe entre algunas de sus posiciones oracionales y ciertas funciones discursivas. Sencillamente, se ha relativizado el peso de las primeras como condicionantes de las segundas. De igual manera, para explicar las posiciones de *also*, también se ha prestado atención a su emplazamiento en lugares concretos de la estructura conversacional. Para ello, se ha observado su tendencia a ocupar posiciones concretas en los turnos de habla y los actos, es decir, en las unidades comunicativas en que se articulan los intercambios dialogados. Los resultados derivados de este análisis han servido de base para la posterior indagación sobre los equivalentes de traducción que encontramos en el texto meta.

Del estudio realizado se extraen una serie de conclusiones finales que resumimos a continuación. En primer lugar, se constata que la representación de *also* en los diálogos de *Kleiner Mann – was nun?* reproduce los rasgos distribucionales y funcionales que autores como Kernerding (2004), Fernández-Villanueva (2007) o Dittmar (2010) han atribuido a este marcador en la oralidad prototípica y que lo distinguen de su empleo en la lengua escrita. En segundo lugar, queda patente que *also* posee un papel relevante en la recreación de las condiciones comunicativas típicas de la conversación coloquial en esta obra. Los diálogos analizados ilustran su empleo para sugerir interacciones directas entre personajes, cambios de turno no planificados, cooperación entre interlocutores y libertad temática, entre otros aspectos. En tercer lugar, ha sido posible clasificar y describir las distintas funciones de *also* a partir de principios de construcción conversacional, algo que podría trasladarse al análisis de otras partículas propias de la lengua hablada o cuyas singularidades se ponen de manifiesto en los discursos de la inmediatez comunicativa. En último lugar, la consideración de aspectos estructurales y funcionales en la traducción de *also* ha permitido trazar las tendencias más relevantes en la elección de los

principales equivalentes que presenta el texto meta, para los que se han identificado posiciones oracionales y conversacionales, así como funciones discursivas recurrentes.

Bibliografía

- Alm, M. (2015). *Also* als finale Partikel im Deutschen. En H. Vinckel (Ed.), *Das Nachfeld im Deutschen* (pp. 319-341). Berlin y Boston: de Gruyter.
- Auer, P. y Günthner, S. (2005). Die Entstehung von Diskursmarkern im Deutschen. En T. Leuschner y T. Mortelmans (Eds.), *Grammatikalisierung im Deutschen* (pp. 335-362). De Gruyter.
- Blühdorn, H., Foolen, A. y Loureda, Ó. (2017). Diskursmarker: Begriffsgeschichte – Theorie – Beschreibung. En H. Blühdorn et al. (Eds.), *Diskursmarker im Deutschen. Reflexionen und Analysen* (pp. 7-47). Verlag für Sprachforschung.
- Breindl, E. et al. 2014. *Handbuch der deutschen Konnektoren 2*. De Gruyter.
- Briz, A. y García-Ramón, A. (2021). La conversación coloquial como prototipo de lo dialogal. En Ó. Loureda y A. Schrott (Eds.), *Manual de lingüística del hablar* (pp. 261-285). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110335224-014>
- Brumme, J. (2008). Traducir la oralidad teatral. En J. Brumme et al. (Eds.), *La oralidad fingida* (pp. 21-64). Iberoamericana y Vervuert.
- Brumme, J. (2012). *Traducir la voz ficticia*. De Gruyter.
- Deppermann, A. y Helmer, H. (2013). Zur Grammatik des Verstehens im Gespräch. *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*, 32, 1-39. <https://doi.org/10.1515/zfs-2013-0001>.
- Dittmar, N. (2010). Zum Verhältnis von Form und (kommunikativer) Funktion in der mündlichen Rede am Beispiel des Konnektors *also*. En N. Dittmar y N. Bahlo (Eds.), *Beschreibungen für gesprochenes Deutsch auf dem Prüfstand* (pp. 99-135). Peter Lang.
- Dittmar, N. (2012). Costruire il parlato: macro- e micro-sintassi. En E. Lombardi et al. (Eds.), *Grammatica e pragmatica* (pp. 87-118). Il Calamo.
- Duden. (2009). *Die Grammatik*. Dudenverlag.
- Fallada, H. (1932/1994). *Kleiner Mann – was nun?* Aufbau.
- Fallada, H. (2012). *Pequeño hombre, ¿y ahora qué?* Trad. Rosa Blanco. Maeva.
- Fernández-Villanueva, M. (2007). Uses of *also* in oral semi-informal German. *Catalan Journal of Linguistics*, 6, 95-115. <https://doi.org/10.5565/rev/catjl.126>
- Fiehler, R. et al. (2004). *Eigenschaften gesprochener Sprache*. Gunter Narr.
- Freunek, S. (2007). *Literarische Mündlichkeit und Übersetzung*. Frank & Timme.
- Fuentes, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco Libros.
- Goetsch, P. (1985). Fingierte Mündlichkeit in der Erzählkunst entwickelter Schriftkulturen. *Poetica*, 17, 202-218.
- González, A. (2015). *Un análisis funcional y descriptivo de los marcadores pragmáticos y su traducción como herramienta en la construcción del diálogo ficticio*. Frank & Timme.
- González, A. y Arias, B. (2017). Marcadors conversacionals en la traducció literaria alemany-català: *also i na a Jeder stirbt für sich allein*. *Zeitschrift für Katalanistik*, 30, 245-267.
- Gülich, E. (1970). *Makrosyntax der Gliederungssignale im gesprochenen Französisch*. Fink.
- Helbig, G. y Buscha, J. 2001. *Deutsche Grammatik*. Langenscheidt.
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (1985). Sprache der Nähe - Sprache der Distanz. *Romanisches Jahrbuch*, 36, 15-43. <https://doi.org/10.1515/9783110244922.15>
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (1990/2011). *Gesprochene Sprache in der Romania*. De Gruyter.
- Konerding, K. P. (2004). Semantische Variation, Diskurspragmatik, historische Entwicklung und Grammatikalisierung. En I. Pohl y K. P. Konerding (Eds.), *Stabilität und Flexibilität in der Semantik* (pp. 198-237). Peter Lang.

- López Serena, A. (2021). El hablar y lo oral. En Ó. Loureda y A. Schrott (Eds.), *Manual de lingüística del hablar* (pp. 243-260). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110335224-013>
- López Serena, A. y Borreguero, M. (2010). Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita. En Ó. Loureda y E. Acín (Eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy* (pp. 415-495). Arco Libros.
- Loureda, Ó. y Pons, L. (2015). Partículas discursivas, gramaticalización y debilitamiento semántico. En E. Winter et al. (Eds.), *Diskurstraditionelles und Einzelsprachliches im Sprachwandel* (pp. 317-348). Gunter Narr.
- Martín Zorraquino, M^a A. y Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, v. 3 (pp. 4051-4213). Espasa.
- Métrich, R. y Faucher, E. (2009). *Wörterbuch deutscher Partikeln*. De Gruyter.
- Narbona, A. (2000). Sintaxis coloquial. En M. Alvar (Ed.), *Introducción a la lingüística española* (pp. 463- 478). Ariel.
- Nicklaus, M. y Rocco, G. 2018. Fingierte Mündlichkeit und Übersetzen. *Lebende Sprachen*, 63, 393-429. <https://doi.org/10.1515/les-2018-0023>
- Pasch, R. et al. 2003. *Handbuch der deutschen Konnektoren I*. De Gruyter.
- Ravetto, M. y Ballestracci, S. 2019. Sprachliche Indikatoren von Poetizität: das Beispiel von Konnektoren. En M. Dobstadt y M. Foschi (Eds.), *Poetizität interdisziplinär* (pp. 155-177). Villa Vigoni.
- Robles, F. 2019. Són realment conversacionals els diàlegs teatrals? Aproximació estructural informativa. En F. Robles y P. Bertomeu (Eds.), *La construcció del discurs en espanyol y catalán* (pp. 101-118). Helmut Buske.
- Robles, F. 2022. Unidades procedimentales y construcción del diálogo ficticio. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 91, 187-203. <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.78444>
- Sacks, H., Schegloff, E. y Jefferson, G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language*, 50, 696-735. <https://doi.org/10.2307/412243>
- Schwitalla, J. (2012). *Gesprochenes Deutsch*. Erich Schmidt.
- Thißen, J. (2013). Kleine Wörter – große Probleme. *Germanistische Mitteilungen*, 39, 3-13. <https://doi.org/10.33675/GM/2013/1/2>
- Weinrich, H. (1993). *Textgrammatik der deutschen Sprache*. Duden.
- Willkop, E.-M. (1988). *Gliederungspartikeln im Dialog*. Iudicium.
- Wirf, M. (2008). La ilusión de proximidad. Jurek Becker en alemán y en español. En J. Brumme y H. Resinger (Eds.), *La oralidad fingida* (pp. 145-168). Iberoamericana y Vervuert.
- Zifonun, G. et al. 1997. *Grammatik der deutschen Sprache*. De Gruyter.

Notas

1. Nos referiremos a este concepto mediante el término *oralidad ficticia*, que adoptamos de Brumme (2012). Otras denominaciones que se han propuesto para el mismo fenómeno son *oralidad ficcional*, *literaria*, *simulada* o *simuladora de la realidad*.
2. El término *partícula* no se emplea aquí en el sentido que le da la lingüística alemana, sino que alude a una macrocategoría funcional, formada por elementos gramaticalmente muy heterogéneos, cuyo rasgo común es el desempeño de alguna función en la construcción del discurso (Loureda & Pons, 2015: 317). En este trabajo alterna con *marcador conversacional*, que debe entenderse como su hipónimo.
3. La traducción de las citas del alemán es nuestra.
4. En su modelo de variación lingüística, Koch y Oesterreicher (1985, 2011) explican la dicotomía oralidad/escritura mediante los conceptos de *medio* y *concepción*. La oralidad ficticia que aquí analizamos es una forma de oralidad concepcional que se manifiesta a través del medio gráfico y aprovecha los recursos que le ofrece la lengua escrita para poner de manifiesto rasgos inherentes al habla (cf. López Serena, 2021: 243-244).
5. Sin olvidar las aportaciones de Weinrich (1993), Konerding (2004), Duden (2009) y Dittmar (2010, 2012).
6. Partimos de la clasificación de conectores y operadores de Fuentes (2009). En esta lista se menciona más de una vez alguno de los marcadores, puesto que, en el texto meta, actúan como equivalentes de traducción de *also* expresando valores que corresponden a distintas categorías.
7. La figura 1 deja de lado las 9 ocasiones en que se emplea como holofrase y los 5 actos truncados, que no permiten reconstruir el enunciado de un modo que haga posible identificar la posición de la partícula, y considera únicamente las 180 muestras restantes.
8. Debe tenerse presente que *also* realiza algunas de estas funciones de manera simultánea, por lo que la suma de las ocurrencias indicadas en la figura 2 es superior al total de 194 muestras analizadas.